

La sociedad civil en China hoy

Yu Keping

Director del Centro de Política y Economía Comparada de China, Universidad de Beijing

Resumen

Una sociedad civil independiente está emergiendo en China, lo cual representa uno de los cambios más grandes e importantes acaecidos en este país desde el período de reforma y apertura que se inició en la década de 1980. En los últimos diez años, la sociedad civil ha pasado de ser un tema sensible, objeto de sospecha y vacilación incluso entre los círculos académicos, a ser el tema en boga que ocupa las agendas políticas y los debates públicos. En este artículo se trata de presentar la interpretación del concepto de sociedad civil en China, así como su situación actual, sus características, sus objetivos y porvenir.

El concepto de "sociedad civil"

En la actualidad, la sociedad china está compuesta por tres sectores. Un primer sector lo conforma la sociedad política, esto es, el aparato del Estado cuyo órgano principal son los cuadros y funcionarios del Gobierno. El segundo sector está formado por la sociedad económica, es decir, el sistema de la economía de mercado cuya parte principal son las empresas y los empresarios que las dirigen. El tercer sector es la sociedad civil, es decir, el sistema cuyo cuerpo principal está conformado por las organizaciones no gubernamentales y no empresariales y cuyos integrantes son civiles. De acuerdo con la lógica de esta taxonomía, la sociedad civil es el conjunto de todas aquellas relaciones y organizaciones civiles que excluyen tanto el sistema de Gobierno como el sistema de mercado. Por tanto, la sociedad civil no pertenece al primer ni al segundo sector, sino que, aun situándose en y entre ambos, forma el llamado "tercer sector" y constituye la esfera pública civil.

La sociedad civil es pues la esfera pública independiente del Gobierno que está conformada por todo tipo de organizaciones civiles. No obstante, existe todavía cierta confusión en los círculos académicos chinos a la hora de determinar el significado de "organización de la sociedad civil", como prueba el hecho de que tanto en las publicaciones académicas como en los documentos oficiales encontremos multitud de términos que hacen referencia a este tipo de entidades, entre ellos, "organizaciones no gubernamentales", "organizaciones sin ánimo de lucro", "organizaciones de clase media", "organizaciones de masas", "organizaciones populares", "grupos del tercer sector", "organizaciones de

voluntarios" etc. En el presente artículo, usaremos la expresión "organización civil" para señalar toda aquella organización que pertenezca a la sociedad civil. Por "organizaciones de la sociedad civiles" (OSC) entendemos cualquier grupo u organización de índole social y sin fines de lucro compuesta por personas que se unen de común acuerdo para la consecución de intereses u objetivos comunes. Se definen según cuatro características: La primera es su carácter no gubernamental, es decir, son asociaciones civiles que no representan por tanto la posición del Gobierno del país o del Estado o la nación; la segunda es su carácter no lucrativo; su razón principal para existir no es la búsqueda de beneficios materiales sino la adquisición y la distribución de bienes y servicios públicos o la defensa de intereses comunes; la tercera es su carácter independiente, es decir, constan de sus propios mecanismos organizativos así como de una financiación propia; tanto sus políticas como su administración funcionan de forma independiente del Gobierno o de las empresas; y la cuarta es su carácter voluntario; las personas que participan en dichas organizaciones actúan de forma voluntaria no sujeta a coacción.

Las OSC han de reunir por principio todas estas características, constituyéndose como entidades diferentes a los órganos de Gobierno y a los grupos empresariales.

Situación actual de la sociedad civil en China

Existe una gran diferencia entre los investigadores y los funcionarios del Gobierno ya sea a la hora de determinar la cantidad existente de organizaciones civiles como a la hora de evaluar los efectos y las funciones de la sociedad civil en la situación actual.

En lo que se refiere a la cantidad de organizaciones civiles, existe una discrepancia alarmante tanto entre el Gobierno y los investigadores como entre los investigadores mismos. Según el último censo oficial, cerrado a finales de diciembre del 2006, el número total de OSC asciende a 320.000 aproximadamente; el de otros grupos de carácter social a 170.000; el de Unidades Productivas No Empresariales (UPNE) a 150.000, y el de fundaciones privadas, en torno a 1.000. Aun así, los cálculos realizados por distintas universidades rebasan con creces estas cifras. El estudio de la Universidad de Tsinghua sobre las OSC estima que hay entre 2.000.000 y 2.700.000; el estudio llevado a cabo por

nosotros en la Universidad de Beijing cifra su número en alrededor de 3.000.000; el cálculo más alto supera la cifra de 8.000.000. Las razones que explican tal divergencia son fundamentalmente tres: la primera reside en la dificultad misma de registrar tales organizaciones. Debido a lo complicado de obtener autorización, existe un gran número de éstas que no acuden al departamento gubernamental competente para inscribirse. La segunda razón estriba en el carácter no tipificado de tales organizaciones. Muchas de ellas no se corresponden como organizaciones civiles de acuerdo con los criterios del Gobierno y por tanto no constan en el recuento oficial. La tercera razón se deriva de problemas propios del sistema de censo.

La misma discrepancia existe en torno a los efectos y las funciones actuales de la sociedad civil en China. Aunque tampoco en este punto hay acuerdo entre los investigadores, los estudios políticos de los últimos años sobre control y gestión social muestran que en general su función es vista por ellos como de mayor relevancia, siendo su desarrollo mucho más importante para los investigadores e intelectuales que para el Gobierno. Desde los años noventa, las investigaciones sobre la sociedad civil se han incrementado hasta el punto de convertirse en una de las cuestiones centrales de los círculos académicos, atrayendo a politólogos, sociólogos, historiadores, filósofos y abogados así como a otras muchas ramas y líneas de investigación. Gran cantidad de estudios sobre el tema se publican sucesivamente; las universidades de Tsinghua y de Beijing y muchos otros centros e instituciones de igual prestigio han establecido departamentos especiales para su estudio; casi a diario se celebran conferencias, encuentros y foros multitudinarios sobre ella y comienzan a surgir varios especialistas de renombre en la materia. Este entusiasmo y el interés que suscita la sociedad civil entre investigadores, teóricos e intelectuales no hace sino evidenciar la actitud más bien fría que mantiene el Gobierno respecto a ella. Así pues, y a pesar de que en los últimos años ha empezado a prestarle más atención, la importancia que le atribuye está aún lejos de corresponderse con la que le atribuyen los círculos académicos. En general, la desatención del gobierno respecto a la sociedad civil en cuanto al suministro institucional, a la administración financiera de los subsidios o al apoyo de la opinión pública es realmente grave.

La sociedad civil surgida en China tras el período de reforma y apertura ha cumplido y cumple funciones cada vez más importantes en el proceso de transformación social, política y económica del país. Funciones como posibilitar el

cambio en las actuaciones del Gobierno, impulsar la participación ciudadana, alentar las políticas democráticas, promover la transparencia de los asuntos públicos, mejorar la supervisión y el control social del Gobierno y fomentar el bien público son todas funciones propias de la sociedad civil. Sin embargo, así como la puesta en marcha de una economía de mercado es aún reciente e inmadura en nuestro país, la sociedad civil china se encuentra asimismo en una fase de crecimiento y desarrollo, lejos aún de adquirir el carácter definitivo y la madurez que le es propia. En este contexto, la sociedad civil que impulsa el cambio en la teoría y en la práctica de la gobernanza presenta, de hecho, un lado positivo y otro negativo.

Mientras algunos investigadores e intelectuales elogian exageradamente la acción positiva de la sociedad civil, ciertas secciones gubernamentales ven su creciente protagonismo con recelo. Consideran que la expansión de las OSC conllevará inevitablemente el debilitamiento de la capacidad de liderazgo del Gobierno del Partido Comunista de China (PCCh). La cantidad de problemas que se evidencian con su desarrollo, así como el hecho de que en los últimos años las organizaciones civiles actúen cada vez más como opositoras del Gobierno en las llamadas "revoluciones de colores" de Asia Central, parecen confirmar su juicio. Sin duda, en la sociedad civil china existen aún innumerables problemas, mas esto no es óbice para reconocer que, incluso con estos

“Según el último censo oficial, el número total de OSC asciende a 320.000 (...) El estudio de la Universidad de Tsinghua estima que hay entre 2.000.000 y 2.700.000; el estudio llevado a cabo por nosotros en la Universidad de Beijing cifra su número en alrededor de 3.000.000; el cálculo más alto supera la cifra de 8.000.000”

problemas, inherentes por otra parte a su condición, las OSC constituyen una fuerza positiva para el establecimiento de las políticas democráticas y la modernización de China, más aún teniendo en cuenta que la mayoría de ellas tienen la firme aspiración de colaborar con el Gobierno y con el PCCh. Asi-

mismo, es necesario reconocer que las organizaciones civiles son un arma de doble filo en relación al Gobierno, y que depende mucho de su actitud y de unas políticas apropiadas el que éstas se empleen en beneficio de la armonía y la estabilidad social. De lo contrario, unas políticas y una actitud erróneas por parte del Gobierno pueden dificultar mucho la cooperación e incluso potenciar la confrontación y la oposición de las OSC, convirtiéndolas en una fuerza antigubernamental peligrosa para el mantenimiento de la unidad y la estabilidad social.

Nuestro estudio de casos sobre el significado de la sociedad civil para la gobernanza muestra que su desarrollo posee una función extremadamente importante para el fomento de la gestión democrática de los asuntos públicos. Nuestra conclusión es que la emergencia de las OSC ha ejercido una influencia determinante en numerosos aspectos del desa-

rollo de la política china. En primer lugar, la aparición de las OSC ha permitido establecer una política democrática de base cuya premisa es la formación de grupos sociales autónomos. En segundo lugar, el surgimiento de las OSC no ha significado sino la creación de un puente de comunicación entre el Gobierno y la sociedad civil, posibilitando una relación fructífera entre ambos indispensable para la práctica de la buena gobernanza. En tercer lugar, la formación de numerosas OSC que se produjo en China a partir de los años ochenta es indiscutiblemente uno de los elementos que más ha influido en el cambio de las políticas gubernamentales, siendo cuando menos el ímpetu originario de sus reformas. En cuarto lugar, la implicación activa de las OSC en los asuntos públicos ha mejorado la imagen del Gobierno y ha fortalecido la identificación política de la población con el Estado. Por último, las organizaciones civiles se han constituido como un poderoso mecanismo de control de las conductas del Gobierno.

Los objetivos de la sociedad civil en China

Es muy importante determinar los objetivos de la sociedad civil en China, así como la finalidad y dirección de su desarrollo, ya que esto apunta a la cuestión de fondo acerca del papel que ésta debe asumir en la evolución de la sociedad china en su conjunto. En los países occidentales desarrollados y en aquellos en transición de Europa del Este, el papel primordial de la sociedad civil es el de articular una esfera pública de participación política, es decir, el objetivo fundamental de su desarrollo es la promoción de la gestión democrática del país.

Sin duda, el promover la construcción de la cultura y de la política democrática propia de China es precisamente establecer los objetivos del desarrollo de su sociedad civil. La esencia de las políticas democráticas es la soberanía del pueblo; una participación activa de la población en la vida política del país es la vía fundamental para el ejercicio de su soberanía. Aunque el Gobierno es también por supuesto un promotor y un gestor de la participación civil en la vida política, el desarrollo de políticas democráticas hace que las organizaciones civiles no gubernamentales jueguen cada vez un papel más importante en la coordinación de la par-

“Las OSC constituyen una fuerza positiva para el establecimiento de las políticas democráticas y la modernización de China (...) la mayoría de ellas tienen la firme aspiración de colaborar con el Gobierno y con el PCCh (...) Asimismo, es necesario reconocer que son un arma de doble filo en relación al Gobierno, y que depende mucho de su actitud y de unas políticas apropiadas el que éstas se empleen en beneficio de la armonía y la estabilidad social.”

“La finalidad del desarrollo de la sociedad civil consiste en última instancia en realizar el ideal político de la buena gobernanza. (...) En nuestro pasado se le llamó “el buen gobierno” (*shanzheng* 善政) o “el gobierno benevolente” (*renzheng* 仁政), nociones que se corresponden en lo esencial con el concepto occidental del “buen gobierno”.

ticipación civil en los asuntos públicos. La participación ordenada que éstas articulan puede no sólo mitigar los costes políticos del Gobierno, sino sobre todo puede dar mayor expresión a la ciudadanía y mostrar mejor la voluntad del pueblo, estimular más activamente la participación política y conformarse mejor al espíritu democrático. Así, una sociedad civil sólida es en esencia la base y el sustento de las políticas y los derechos democráticos.

La finalidad del desarrollo de la sociedad civil consiste en última instancia en realizar el ideal político de la buena gobernanza. Desde que existe la nación

y el Gobierno, el concepto del “buen gobierno” o del “gobierno benevolente” ha sido la aspiración última de cualquier modelo político de todo tiempo y lugar; por ejemplo, en nuestro pasado se le llamó “el buen gobierno” (*shanzheng* 善政) o “el gobierno benevolente” (*renzheng* 仁政), nociones que se corresponden en lo esencial con el concepto occidental del “buen gobierno”. El ideal político del buen gobierno se encuentra en la era de la globalización con serios desafíos, mas los desafíos actuales al buen gobierno no son ya gobierno sino gobernanza. En pocas palabras, la buena gobernanza es el proceso de gestión social designado para maximizar el bien público. La característica distintiva de la buena gobernanza es la cooperación entre el Gobierno y la ciudadanía en la gestión de la vida pública, y constituye una nueva y óptima relación entre el Estado y la sociedad civil. En suma, la buena gobernanza consiste en devolver a la sociedad la soberanía que le corresponde, y el proceso de la buena gobernanza es aquél que sustituye el poder del Gobierno por el poder del pueblo.

Por todo ello, el desarrollo de la sociedad civil favorece en primer lugar la construcción de una sociedad armónica. Edificar una sociedad socialista armónica es uno de los objetivos fundamentales del gobierno

del PCCh. Una sociedad civil sólida no sólo es la base de unas políticas democráticas sino que también es el fundamento de la armonía y de la unidad social. Precisamente son las organizaciones civiles las que están cumpliendo una función primordial en el establecimiento y construcción de esa sociedad. En primer lugar porque bajo la condición actual de pluralidad de intereses, cada vez más conflictos provienen justamente de las condiciones de legalidad o ilegalidad de las distintas organizaciones civiles, de que éstas sean dis-

persas o estén delimitadas, de que éstas sean temporales o duraderas. Ya sea desde la perspectiva de la garantía de los derechos democráticos, de la salvaguarda de la estabilidad social o de la simple solidaridad vecinal, ninguno de esos objetivos pueden desligarse de la labor que llevan a cabo las OSC.

El desarrollo de la sociedad civil es beneficioso también para la estabilidad del PCCh y de su Gobierno. El asalto de la globalización y la consiguiente apertura de China a la escena internacional entrañan grandes desafíos para el gobierno del PCCh, y ciertamente intensifican las tareas que encara. Por una parte, el desarrollo de una economía de mercado y de políticas democráticas han hecho que se incrementen las demandas de la población en cuanto al control del Gobierno y a la gestión social. Por otra parte, es imposible que el Gobierno asuma bajo su jurisdicción la administración y el control de todos los servicios sociales. Es necesario pues salvaguardar el orden social y mejorar la eficiencia administrativa sin que ello comporte incrementar los costes relacionados con la capacidad de Gobierno, satisfaciendo así además las demandas de la sociedad civil. La solución más eficaz para alcanzar el doble objetivo gubernamental de reducir costes y aumentar su productividad consiste entonces en el traspaso de la administración de más servicios sociales a las organizaciones civiles. Bajo las condiciones de la economía de mercado, el Gobierno debe retirarse de ciertas esferas que tradicionalmente han estado bajo su jurisdicción sin que esto provoque el surgimiento de lagunas administrativas, para lo cual debe permitir que las organizaciones civiles ocupen su lugar. La puesta en marcha del sistema de gestión social es especialmente importante a este efecto.

El desarrollo de la sociedad civil favorece también la mejora de la calidad de los servicios sociales. En todos aquellos países que han llevado a cabo la reforma de los servicios sociales, el desarrollo y perfeccionamiento del sistema de gestión social se ha generado a partir del traspaso de ciertas funciones y derechos administrativos del Gobierno a las organizaciones civiles. De la misma manera, nuestro Gobierno también ha de ser capaz de traspasar la administración de ciertas partes de los servicios sociales a las OSC, como, por ejemplo, de la educación pública, de la sanidad, de los servicios de infraestructuras y de utilidad pública, de la protección medioambiental, de las unidades de fuerzas de seguridad pública y otras. El Gobierno puede permitir que las OSC asuman el control bajo un modelo competitivo, y que, ya sea por medio de subcontratas o bien por medio de una

financiación propia, éstas asuman una parte de los servicios sociales, mitigando de esta manera la responsabilidad del Gobierno, reduciendo los costes de dichos servicios eficazmente y mejorando al mismo tiempo su calidad.

Características distintivas de la sociedad civil china

Con frecuencia nos encontramos con la cuestión de si en definitiva China cuenta o no con una sociedad civil. Las razones para plantear dicha cuestión residen en el hecho de que hasta ahora China no ha contado con una sociedad civil que se corresponda con el significado moderno de tal noción, así como en que la sociedad civil que ha emergido en el país es diferente a la sociedad civil occidental. Según nuestro punto de vista, la existencia de la sociedad civil china es una realidad innegable, ya que posee todas las características esenciales de la sociedad civil tal como la hemos definido al principio de este artículo: es independiente del Gobierno; su cuerpo principal está conformado por organizaciones civiles no gubernamentales y sin fines de lucro; asimismo es un

“El desarrollo de la sociedad civil es beneficioso también para la estabilidad del PCCh y de su Gobierno. (...) El desarrollo de una economía de mercado y de políticas democráticas han hecho que se incrementen las demandas de la población en cuanto al control del Gobierno y a la gestión social (...) Es imposible que el Gobierno asuma bajo su jurisdicción la administración y el control de todos los servicios sociales.”

resultado inevitable de la economía de mercado y una exigencia ineludible de toda política democrática. Entraña también directrices y finalidades diferentes del sistema político de gobierno y del sistema económico de mercado, ejerciendo no obstante una influencia beneficiosa en ambos. Sin embargo, al igual que la economía de mercado y las políticas democráticas en China poseen unas características propias, su sociedad civil posee también unas características distintivas. He aquí las más relevantes:

La sociedad civil china es un caso típico de sociedad civil dirigida por el Gobierno

La mayoría de las organizaciones civiles chinas son establecidas y dirigidas por el Gobierno, especialmente aquellas organizaciones legales más influyentes, como por ejemplo, varios tipos de organizaciones profesionales y de comercio, de grupos de investigación y de grupos de interés. Por ello, es posible afirmar que la sociedad civil china tiene una doble naturaleza, es gubernamental y civil. A pesar de que tanto el Partido Comunista de China (PCCh) como el Gobierno se están esforzando en ampliar la autonomía de las organizaciones civiles, publicando sucesivamente nuevas regulaciones que establecen la no necesidad actual de asumir las responsabilidades propias del liderazgo de las OSC, la dirección gubernamental de importantes organizaciones civiles sigue

siendo una de las características distintivas de la sociedad civil china.

La sociedad civil china se inscribe en un sistema peculiar

La peculiaridad de este sistema puede resumirse en:

Estímulo macroeconómico y restricciones a nivel microeconómico. En conjunto, desde la década de 1980 el sistema macroeconómico ha impulsado el crecimiento de la sociedad civil, mientras que las restricciones impuestas a nivel microeconómico han limitado su predominio.

Registro jerárquico y doble supervisión. Toda OSC debe aceptar al mismo tiempo la doble supervisión del departamento de la administración civil del nivel correspondiente y del departamento profesional competente. Mientras que el departamento de la administración civil correspondiente es responsable del examen, aprobación y registro de la organización de que se trate, el departamento profesional competente está a cargo de su administración y supervisión ordinarias.

Supervisión doble y supervisión múltiple. Como se menciona en el apartado anterior, toda OSC ha de aceptar al mismo tiempo la doble supervisión de las autoridades gubernamentales competentes, es decir, de los departamentos de la administración civil y de los departamentos profesionales. No obstante, la actividad ordinaria de cada organización está usualmente bajo la dirección de su departamento profesional respectivo, lo que da lugar a que existan varias autoridades profesionales a cargo de organizaciones civiles.

Leyes y regulaciones gubernamentales y políticas del PCCh. Las leyes y regulaciones del Gobierno y las políticas del PCCh se complementan, controlando las organizaciones civiles con arreglo a su modelo autoritario y jerárquico, y conformando mutuamente las bases del sistema jurídico en vigor aplicable a las OSC.

Redundancia institucional y deficiencias institucionales. Muchas regulaciones y normas institucionales aplicables a las OSC son redundantes, se solapan y están repletas de detalles triviales. Al mismo tiempo, existen muchas lagunas legales en lo tocante a la administración de tales organizaciones.

Espacio institucional y espacio real. En este caso, el llamado "espacio institucional" se refiere a las leyes en vigor que rigen la administración de las organizaciones civiles; el "espacio real" es aquel que abarca efectivamente todo el espectro de estas organizaciones, estén o no integradas en el sistema legal. La sociedad civil china considerada según los principios de la normativa vigente no se corresponde con su realidad actual.

Las OSC de China se encuentran en un proceso de transición

En comparación con las occidentales, las organizaciones civiles chinas son aún inmaduras. Características típicas de tales organizaciones como la autonomía, la independencia respecto al Gobierno y el carácter voluntario no son aún del todo evidentes. La mayoría de las OSC de China surgieron a mediados de los años 80, tienen por tanto una corta historia. Así pues, se encuentran todavía en un proceso de transformación y desarrollo, ni su estructura ni sus funciones están aún definidas.

De acuerdo con lo anterior, las OSC de China no están aún institucionalizadas

A pesar de que en 1998 el Ministerio de Asuntos Sociales revisó y promulgó nuevas regulaciones para las organizaciones civiles, el proceso de su institucionalización acaba de empezar. En la actualidad, existen al menos los siguientes tipos de OSC en términos de su sistema organizativo:

- a) Asociaciones sociales altamente jerarquizadas, como son por ejemplo los sindicatos, la Liga de la Juventud Comunista de China o la Federación de Mujeres. En realidad, no existe gran diferencia entre el sistema organizativo de estas asociaciones y el correspondiente de los departamentos administrativos gubernamentales.
- b) Asociaciones sociales relativamente jerarquizadas, como por ejemplo las federaciones comerciales e industriales y las asociaciones de consumidores. Tanto sus empleados como su personal directivo son autorizados y dirigidos por el Gobierno y ejecutan algunas funciones de la administración pública.
- c) Asociaciones de carácter civil de los círculos académicos, como por ejemplo las asociaciones de estudiantes o los grupos de investigación. El personal y los directivos de la mayoría de ellas son elegidos independientemente de los órganos y departamentos gubernamentales y no tienen una estratificación jerárquica.
- d) Unidades Productivas No Empresariales (UPNE). Éstas suponen un tipo muy especial de organización civil. Su nivel de estratificación administrativa es muy bajo o inexistente, y, aparte de trabajos específicos de investigación o intercambio, prestan a la sociedad ciertos servicios especializados.

El desarrollo de las OSC en China es muy desigual

Si analizamos las organizaciones civiles china, nos daremos cuenta que existen disparidades significativas entre ellas en

cuanto a su influencia política, social y económica, y a su condición jurídica. Los motivos de esta desigualdad radican fundamentalmente en que: la condición jurídica legal de cada OSC es diferente; su base cultural tradicional es distinta; la capacidad económica difiere de una organización a otra; y el prestigio personal de los dirigentes de cada OSC es también dispar.

Problemas que afrontar

A la par que se desarrolla la economía y se amplían las políticas democráticas, la sociedad civil china evoluciona influenciando cada vez más la vida social, política y económica del país. No obstante, aún existen en su seno numerosos problemas y debe hacer frente a ciertas dificultades.

Algunos especialistas consideran que estas dificultades se resumen en ocho aspectos: el sistema de registro, las finalidades; las competencias; la capacidad económica; el conocimiento; la confianza; la participación, y la vigilancia.

Si se quiere que las organizaciones civiles de nuestro país superen tales problemas, es necesario a nuestro juicio adoptar las siguientes medidas:

Corregir la actitud respecto a las OSC. Las organizaciones civiles no deben ser miradas con hostilidad ni tampoco deben ignorarse, no se las debe temer ni tampoco consentir, no se las debe dejar a su libre albedrío ni tampoco se las debe monopolizar. El Gobierno debe tener una visión de amplias miras y tomar la iniciativa en el establecimiento de relaciones de cooperación y confianza con las organizaciones civiles, activando y alimentando la colaboración con ellas, favoreciendo la promoción del interés público, la democracia de base y su autonomía, ampliando sus efectos y sus funciones en relación a la gestión social, la participación civil y el establecimiento de una sociedad armónica.

Establecer legalmente una ubicación y una taxonomía explícita y razonable de las OSC, siendo ésta la premisa de un sistema administrativo formulado en base a principios científicos y racionales. La ubicación y la taxonomía de las organizaciones civiles debe ser acorde con la praxis actual de la sociedad civil china, estableciendo su principal denominador común y atendiendo a que tanto su ubicación como su taxonomía sean válidas y efectivas.

Llevar a cabo la consumación y el perfeccionamiento del sistema institucional de la sociedad civil china. Los

órganos legislativos deben conformarse a las disposiciones de la Constitución en cuanto a la garantía del derecho de libertad de asociación así como a las circunstancias actuales del desarrollo de las organizaciones civiles, intensificando el estudio y la formulación de un sistema legal administrativo unitario que aporte un marco jurídico elemental para la institucionalización de las políticas y regulaciones relativas a tales organizaciones. Al mismo tiempo, se deben seguir ordenando las leyes y regulaciones administrativas ya existentes, revisando y perfeccionando sus cláusulas, revocando las normas y estipulaciones redundantes, reduciendo los trámites y evitando el que cada departamento actúe por cuenta propia, mejorando en definitiva la eficacia administrativa.

“Algunos especialistas consideran que las dificultades a las que se enfrentan las OSC en China se resumen en ocho aspectos: el sistema de registro, las finalidades; las competencias; la capacidad económica; el conocimiento; la confianza; la participación, y la vigilancia”.

Reformar el sistema legal vigente de aprobación y registro de las OSC. A través del establecimiento progresivo del sistema de registro en tres pasos (registro de memorando–registro de persona jurídica–registro de persona jurídica de

asistencia social), se debe establecer la puesta en práctica de un sistema unitario que gestione todos los departamentos gubernamentales relativos a la administración de la sociedad civil.

Aumentar los subsidios gubernamentales de las OSC. Dicho aumento se puede realizar bien a través de la asignación directa de fondos públicos a las OSC involucradas en el suministro de servicios sociales, o bien mediante licitación pública, por medio de la cual el Gobierno contrata a organizaciones civiles para la administración de ciertos servicios sociales. En el proceso de cooperación con las organizaciones civiles el Gobierno ha de garantizar su apoyo financiero.

Adecuarse a las demandas del desarrollo de la economía de mercado y de la reforma del sistema de gestión social. Con este fin, ha de perfeccionarse gradualmente el sistema de empleo y contratación de los trabajadores de las organizaciones civiles, posibilitando el que el propio personal de éstas pueda ejercer asimismo como su personal administrativo.

En conclusión, desde el período de reforma y apertura una sociedad civil relativamente independiente está emergiendo en China, si bien con unas características distintivas propias. A pesar de que la sociedad civil en nuestro país ha de hacer frente todavía a numerosas dificultades, es posible predecir con optimismo que, a medida que evolucionen la economía de mercado y las políticas democráticas, se irá transformando progresivamente en una sociedad civil madura que influya aún más decisivamente en el proceso económico, político y social de China.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

WANG, Ying: *Shehui zhongjian ceng. Gaige yu Zhongguo de shetuanzuzhi* (社会中间层—改革与中国的社团组织) (“La reforma y los grupos sociales en China. El espacio intermedio”), Zhongguo fazhang chubanshe (中国发展出版社), 1993.

El presente volumen recoge las primeras investigaciones sobre los grupos sociales realizadas en China desde el período de reforma y apertura.

WANG, Ming: *Zhongguo shetuan gaige. Cong zhengfu xuanze dao shehui xuanze* (中国社团改革—从政府选择到社会选择) (“De la alternativa gubernamental a la alternativa social. La reforma de las organizaciones sociales”) Shehui kexue wenxian chubanshe (社会科学文献出版社), 2001.

Este libro presenta una sistematización de las organizaciones sociales, mostrando a su vez el carácter inevitable de la emergencia de las organizaciones sociales en China así como su proceso histórico.

YU, Keping: *Zhongguo gongmin shehui de xingqi yu zhili de bianqian* (中国公民社会的兴起与治理的变迁). (“La sociedad civil china y sus significado para la gobernanza”), Shehui kexue wenxian chubanshe (社会科学文献出版社), 2002.

El presente libro es un estudio de casos sobre varias organizaciones profesionales y filantrópicas, comités campesinos y comités de barrio así como sobre varios comités de expertos, haciendo hincapié en la influencia que las organizaciones civiles ejercen sobre la esfera política china.

YU, Keping: *Zhongguo gongmin shehui de zhidu huangjing* (中国公民社会的制度环境) (“El sistema de la sociedad civil en China), Beijing Daxue chubanshe (北京大学出版社), 2006.

En este volumen se examina el marco jurídico vigente aplicable a la sociedad civil en China, y cómo éste condiciona su desarrollo actual.